

Bienvenidos a la “**Prédica del Domingo**” de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly.

En la prédica del domingo estaremos estudiando **El Libro de Colosenses “La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Se enfocará en **Colosenses 3:18-4:1: “Las relaciones del Nuevo Hombre en el matrimonio, los hijos y empleados”**

¿Cómo reflejas a Cristo en el matrimonio, los hijos y el trabajo?

**Colosenses:
“La invencible suficiencia de sólo Cristo”**

Colosenses 3:18-4:1: “Las *Relaciones* del Nuevo Hombre en el matrimonio, los hijos y empleados”

Continuamos en el libro de Colosenses y estamos en el capítulo 3 el día de hoy, pero lo concluiremos y comenzaremos el Capítulo 4, y así, para el estudio de hoy, estaremos en los Capítulo 3 versículos 18 Capítulo 4 versículo 1 La semana pasada, vimos lo que Pablo tenía que decir acerca de VESTIRSE DEL NUEVO HOMBRE, y hoy, después de haber hecho ESO, veremos lo que Pablo tiene que decir sobre “LAS RELACIONES DEL HOMBRE NUEVO”.

Entonces, abramos nuestras Biblias en el libro de Colosenses

Colosenses 3:18 - 4:1:

Capítulo 3

[18] *Esposas, estad sujetas a vuestros maridos, como conviene en el Señor.*

[19] *Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis duros con ellas.*

[20] *Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor.*

[21] *Padres, no provoquéis a vuestros hijos, para que no se desanimen.*

[22] *Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no a modo de servicio visual, como para agradar a la gente, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor.*

[23] *En todo lo que hagáis, hacedlo de todo corazón, como para el Señor y no para los hombres,*

[24] *sabiendo que del Señor recibiréis la herencia como recompensa. Estás sirviendo al Señor Cristo.*

[25] *Porque al malhechor se le pagará el mal que ha hecho, y no hay acepción de personas.*

Capítulo 4

[1] *Amos, tratad con justicia y equidad a vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos,*

Introducción:

Así que aquí nadie se quedará fuera. Al observar estos versículos, queda claro que Pablo exhorta a todos fuertemente: tiene una palabra para esposas, una palabra para maridos, una palabra para hijos, una palabra para padres, una palabra para sirvientes y una palabra para amos (o en nuestro lenguaje moderno, se podría decir supervisores / gerentes/ empleadores, es decir, si usted es alguien que tiene empleados a su cargo), y cualesquiera que sean las categorías en las que encajemos, tenemos que considerar realmente estas palabras con seriedad y sobriedad. Quiero decir, combate con mucho cuidado estas exhortaciones pesadas (y son FUERTES) que da Pablo, además de todos los estímulos y palabras fuertes de Pablo para nosotros, tienen que ver con cómo se supone que debe verse el NUEVO HOMBRE en relación PRÁCTICA con otras personas, y cómo nos relacionamos unos con otros.

El cristianismo no es sólo personal, quiero decir, ES personal, pero no somos un grupo de lobos solitarios o llaneros solitarios corriendo aislados. El cristianismo es muy RELACIONAL,

Es decir, nuestra vida como “ nuevo hombre” y “nueva mujer ” se vive entre - no sólo OTROS nuevo hombres y otras nuevas mujeres - sino también entre el resto de las personas en el mundo, y estamos llamados a tener un impacto en sus vidas, y ese se convierte en el tema aquí en los Colosenses 3:18 al Colosenses 4:1 , donde Pablo habla de cómo se supone que debemos relacionarnos con los demás.

Y la exhortación de que nosotros, como creyentes, debemos desarrollar relaciones que afecten a otros para el Reino de Dios, no es solo una exhortación a la iglesia colosense. De hecho, en Mateo 5:13-14, Jesús dijo *“Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se ha perdido su sabor, ¿cómo volverá a ser salada? Ya no sirve para nada excepto para ser arrojado y pisoteado por la gente. Eres la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre una colina no se puede ocultar. Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de un canasto, sino sobre un candelero, y alumbra a todos los que están en la casa. De la misma manera, dejad que vuestra luz brille delante de los demás, para que vean vuestras buenas obras y den gloria a vuestro Padre que está en los cielos.”* Y Pablo les dijo a los Filipenses 2:14-15 que *“Haced todo sin murmuraciones ni disputas, para que seáis irreprochables e inocentes, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, entre quienes resplandecéis como luminarias en el mundo...”*

Y hay una gran cantidad de otras Escrituras que resaltan el hecho de que se supone que nuestras vidas como creyentes no deben vivirse como ermitaños. No estamos llamados a alejarnos de la sociedad y escondernos; estamos llamados a influir en quienes nos rodean para Cristo, y particularmente a través de nuestras relaciones, y **en ningún lugar** debería el impacto del nuevo hombre ser más evidente y elaborado con más intencionalidad que en el HOGAR, ya que la familia es la institución social más importante que Dios ordenó en este mundo. Se supone que la vida cristiana no debe ser simplemente un ejercicio intelectual y mecánico. No nos limitamos a absorber la doctrina y luego sentarnos, cruzarnos de brazos y

ver pasar el mundo; estamos llamados a ser participantes activos, participantes RELACIONADAMENTE activos. Nuestra teología tiene que ir acompañada de una vida que realmente PRUEBE la realidad de nuestra fe en Cristo, y es tremendamente difícil ver cómo podemos tener un impacto positivo en los demás si no tenemos un impacto significativo en nuestros propios HOGARES.

Los dos principios principales que Pablo establece en esta sección del texto en Colosenses tienen que ver con la autoridad y la sumisión, y si bien siempre fue el plan de Dios que los hogares funcionaran sobre esa base, el cristianismo introduce la presencia de Cristo en nuestras relaciones. Como creyentes, Cristo entra y Su presencia trae un nuevo poder, una nueva dinámica a nuestros hogares; Él nos da el poder para hacer de nuestras familias lo que DEBEN ser, el modelo es Cristo. Él es el modelo a seguir en nuestras relaciones, especialmente comenzando en el hogar.

Ahora, en Colosense 3:18 - Colosense 4:1, Pablo nos da algunas instrucciones sólidas sobre las relaciones que nosotros, como creyentes, debemos tener con los demás.

Y nos da **3 relaciones principales:**

1-La relación entre marido y mujer,

2-La relación entre padres e hijos, y

3- La relación entre amos y sirvientes (Empleadores y empleados).

Así que veamos primero la palabra que les da a las esposas.

Colosense 3:18

Leemos: *“Esposas, sométanse a sus maridos, como conviene en el Señor.”*

Ahora bien, hay una exhortación correspondiente en Efesios que realmente amplía este simple mandato. En **Efesios 5:22-24** Pablo dice: *“Esposas, estad sujetas a vuestros propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, su cuerpo, y él mismo es su Salvador. Ahora bien, así como la iglesia se somete a Cristo, así también las esposas deben someterse en todo a sus maridos.”* Ahora bien, versículos como este y el texto del versículo 18 han sido abusados y torcidos a lo largo de los siglos, y deberíamos hablar de algo de esto.

Pero primero hablemos de lo que NO ES este versículo, porque hay muchos hoy - incluso muchos evangélicos - que argumentan que textos como Colosenses 3:18 y Efesios 5:25, entre otros, de alguna manera reflejaban un chauvinismo cultural en Pablo y que este no es un texto inspirado en absoluto sino que era simplemente rabínico, con una actitud del primer siglo hacia las mujeres. Ahora bien, ese tipo de suposición ya es peligrosa porque ese tipo de pensamiento es en realidad un intento de usurpar la palabra de Dios y quieren decidir por SÍ MISMOS qué partes de las Escrituras **son** inspirados y cuales **no lo son**.

Otros argumentarían que la enseñanza de Pablo sobre la autoridad y la sumisión era puramente CULTURAL y no tiene cabida en nuestro mundo moderno, pero ninguna de esas personas jamás argumentarían que lo que Pablo dice en el versículo 19 es cultural y que ya no requeriría que los hombres amen a sus esposas. Al final, este tipo de desafíos a textos sencillos como este terminan provocando a menudo un daño irreparable a la relación conyugal. Cuando una esposa se somete al liderazgo AMOROSO de su esposo y camina según la intención de Dios PARA ella, ella se siente satisfecha y el esposo también, y cuando las personas intentan socavar la palabra de Dios de esta manera al revertir o confundir los deberes de una esposa y un esposo, terminan arruinando la bendición que se supone que uno debe ser para el otro.

Este es un tema muy cercano y querido para mi corazón, porque es un componente tan “genético” del Nuevo Pacto en Cristo, el concepto de autoridad y sumisión, y cuando realmente se resuelve bíblicamente correcto y correctamente se ve dentro del propósito previsto que Dios ordenó para un hombre y una mujer casados, es una de las cosas más profundamente hermosas y amorosas que jamás presenciarás; por lo tanto, vale la pena intentar comprender qué ES realmente este concepto en lugar de permitir que nuestra cultura dicte lo que NO ES, porque el principio de autoridad y sumisión se ve en todo el Nuevo Testamento.

Como digo, es parte del tejido mismo del Nuevo Pacto, y 1 Corintios 11:3, Pablo escribe: *“Pero quiero que entendáis que la cabeza de todo hombre es Cristo, la cabeza de la mujer es su marido, y la cabeza de Cristo es Dios..”* ¿Ves eso? Hay un orden de presentación muy intencional y muy específico allí, la esposa se somete a su marido (como al Señor), el marido debe someterse a Cristo y Cristo se somete a Dios Padre, los hijos se someten a los padres como al Señor, los padres se someten a Cristo y Cristo está sometido al Padre; la iglesia debe someterse a Cristo y Cristo se somete al Padre. El orden aquí es hermoso y perfectamente piadoso, especialmente cuando se hace correcta y bíblicamente, y en el contexto de las palabras de Pablo a las esposas, es deber de la esposa someterse a su marido, pero aquí es donde las cosas se tuercen, y no hay duda de que se ha abusado tanto de esto a lo largo de la historia.

A un hombre NUNCA se le permite enseñorearse (tratarla como si el fuera el jefe y de manera abusiva) de su esposa, guiarla sí, pero NUNCA ser el jefe de ella. Sí, la esposa debe ser sumisa a su marido, PERO EL ESPOSO DEBE AMAR, ATESORAR Y TRATAR A SU ESPOSA CON TODA AMABILIDAD.

Verás, el efecto práctico de las leyes matrimoniales en la antigüedad (como parecían) era que el marido se convertía más en un dictador incuestionable y su esposa se convertía en poco

más que su sirvienta personal cuyo único propósito era criar a los hijos y atender las necesidades del marido en cada necesidad, pero Cristo cambia todo eso. Los efectos prácticos podrían haberse desarrollado por sí solos de una manera realmente terrible, pero el efecto FUNDAMENTAL de un CRISTIANO Se supone que el matrimonio es el de una SOCIEDAD, UNA ASOCIACIÓN, donde AHORA, bajo el Nuevo Pacto en Cristo, el matrimonio se contrae NO para la conveniencia del esposo, sino más bien para que AMBOS el esposo Y la esposa puedan encontrar un NUEVO gozo y una NUEVA plenitud el uno en el otro a través de Cristo. Cualquier matrimonio en el que todo se hace para la conveniencia de uno de los cónyuges y donde el otro cónyuge sólo existe para satisfacer cada necesidad y cada deseo del primero, NO es un matrimonio cristiano, no es un matrimonio del Nuevo Pacto en absoluto.

Ahora bien, esa palabra en el versículo 18 para “someterse” en el idioma griego original tiene un matiz MUY importante, porque en la mayoría de las traducciones al inglés carece del verdadero significado de la palabra tal como se usa aquí. La palabra someterse que se usa aquí en griego significa... “sujetarse a uno mismo” - ¡pero CON VOLUNTAD! ¡Voluntariamente! A una esposa que se somete a su marido no se le dice que lo haga por obligación; se le dice que se someta voluntariamente a su marido de la misma manera que el marido debe someterse a Cristo, y de la misma manera que Cristo se somete al Padre. Hacerlo de buena gana, de buena manera COMO PARA EL SEÑOR. Sométete a tu marido por el BENEFICIO DEL SEÑOR, En última instancia, la sumisión de una esposa a su marido es su sumisión a CRISTO.

Y por cierto, ya que estamos hablando de eso, esto no tiene nada que ver con cuando una esposa está siendo abusada físicamente o con otras cosas, eso no es lo que está a la vista aquí. Ese es un asunto completamente separado y cuando llegemos a Efesios, haremos un estudio adecuado sobre ese aspecto.

Ah, y algo más que es muy importante aquí en el versículo 18. Pablo está diciendo: “Esposas, estad sujetas a vuestros maridos...”. Esto es importante porque se supone que las esposas no deben someterse a una autoridad impersonal, ya que las esposas no están llamadas a someterse al marido de otra persona, más bien, este es un llamado a la sumisión con el hombre con quien tienen una relación cercana, íntima y personal.

También vale la pena analizar algunos conceptos erróneos *acerca de* la sumisión, primero que nada, y esto es sumamente importante: la sumisión NO implica inferioridad. Gálatas 3:28 deja muy claro que no hay diferencia entre hombres y mujeres en términos de valor o estima, ninguno. NO se exhorta a la esposa a someterse a su esposo porque de alguna manera es inferior. Pablo exhortó a someterse VOLUNTARIAMENTE por amor al Señor, que es una dinámica totalmente diferente. Jesús no era inferior de ninguna manera a aquellos a quienes voluntariamente se sometió aquí en la tierra, se sometió a sus padres, se sometió al juicio judicial judío ilegal que lo envió a la muerte, se sometió voluntariamente a Poncio Pilato, se sometió voluntariamente a la tortura de la cruz y a la copa de ira del Padre, ¿Por qué? Porque vivió para hacer la voluntad de su Padre, no la suya. Y lo mismo ocurre con el mandamiento de Pablo a las esposas de someterse voluntariamente a sus maridos, porque no es su voluntad, es la voluntad del Padre que lo hagan. Otra cosa acerca de este tipo de presentación voluntaria es que no es absoluta, en otras palabras, hay situaciones en las que la esposa tiene que negarse a someterse a los deseos de su marido (donde violan la palabra de Dios). Y finalmente, al marido no se le permite ejercer su autoridad de una manera abusiva, excesiva y autoritaria: la sumisión de la esposa tiene lugar en el contexto de una relación matrimonial AMOROSA.

Colosense 3: 19

Bien, ahora la palabra de Pablo a los maridos. En el versículo 19 leemos esto: “*Maridos, amad a vuestras mujeres y no seáis duros con ellas.*” Ahora bien, así como Efesios 5:22-24 fue una expansión del versículo 18, Efesios 5:25 es una expansión paralela de lo que Pablo dice aquí en el versículo 19. **Efesios 5:25** les da a los maridos el simple mandato: “*Maridos, amad a vuestras mujeres, como Cristo amó a la iglesia y se entregó a sí mismo por ella*”.

La crianza bíblica pretende ser una imagen viva de CRISTO en el hogar, así como la iglesia debe someterse a Cristo, la esposa debe someterse al marido, así como el marido debe someterse a Cristo, Cristo MISMO se somete al Padre, y así, el marido debe ser un cuadro vivo de Cristo en el hogar.

Nosotros, como esposos, estamos llamados a ser LÍDERES SIERVOS, no jefes ni tiranos, estamos llamados a SERVIR a nuestra esposa, para LIDERAR a nuestra esposa, ser un **Líder** sirviente, ser ambos: Servir y Liderar, así como Cristo, que no vino para ser servido sino para SERVIR, y los maridos deben amar y servir a sus esposas como Cristo ama y sirve a la iglesia. Cristo continuamente ha amado a Su iglesia y la ha colmado de gracia y perdón, a pesar de todos sus muchos pecados y fracasos a lo largo de los siglos, y Él nunca se ha amargado por eso; Él simplemente nos ama continuamente, y nosotros, como maridos, debemos tratar a nuestras esposas EXACTAMENTE DE LA MISMA MANERA. Tenemos una enorme responsabilidad como maridos, de hecho, es tan grande que muchos maridos se niegan a tomar esto muy en serio.

Pero Pablo aborda esto y nos da dos mandamientos: Primero, los maridos deben AMAR a sus esposas. La palabra en griego implica el tipo de amor que es continuo, permanente y activo, también es una palabra que parece entenderse mejor en el Nuevo Testamento y es una especie de amor VOLUNTARIO, en lugar de un amor *apasionado* o simplemente un amor *emocional*, es el amor por la ELECCIÓN - un *pacto* tipo de amor. Muy bien podemos traducir este mandato de Pablo como “Maridos, SIGAN AMANDO a sus esposas”. Es el tipo de amor

que no cede ante la amargura o incluso la apatía, es un tipo de amor que abarca el autosacrificio activo. Es el tipo de amor que ve a nuestra esposa como una HIJA de Dios, y por eso, ella será nuestra mejor amiga, nuestra compañera de vida.

Dios diseñó la sumisión de una esposa para operar dentro del contexto de esa clase de amor, y en eso la esposa puede encontrar protección. Porque un hombre que realmente ama a su esposa nunca la obligaría a hacer algo humillante o degradante ni haría nada que pudiera causarle violar su conciencia. El marido piadoso ama a su esposa COMO CRISTO AMA A LA IGLESIA, Cristo es el principio rector del amor que nosotros, como maridos, debemos tener por nuestras esposas, así que el primer mandamiento para los maridos es AMAR a su esposa.

El segundo mandamiento es “no ser duros con nuestras esposas”, o ser amargados contra ellas, como lo han hecho algunas traducciones. La palabra usada aquí para amargo o duro es una palabra de acción y significa “dejar de SER amargado” o “no tener el HÁBITO de SER amargado”. Como lo expresó un comentarista: “Maridos: no debemos llamar a nuestras esposas “Cariño” y luego actuar como Vinagre”. Los maridos no deben actuar con dureza o mal genio hacia nuestras esposas, no debemos albergar resentimiento hacia ellas. En lugar de irritar a nuestras esposas o provocarlas, nosotros, como esposos, debemos brindar un liderazgo amoroso en nuestros hogares.

Y en todas estas cosas, tanto las esposas como los maridos deben preocuparse mutuamente por las necesidades del otro en el matrimonio. Como esposos, somos llamados por Dios a encontrar maneras de complacer a nuestra esposa, y las esposas son llamadas por Dios a buscar maneras de agradar a sus maridos. Y aunque hay un patrón de sumisión y autoridad por diseño de Dios, también hay una IGUALDAD espiritual y un deseo mutuo, un ANHELO mutuo de que cada cónyuge agrade al otro, entonces, el mayor placer que una esposa puede

brindarle a su esposo es cuando se somete amorosamente a él COMO AL SEÑOR, y un hombre agrada más a su esposa cuando la guía y la sirve con amorosa autoridad COMO AL SEÑOR, porque la ve como una hija de Cristo mismo.

Colosenses 3: 20

Bien, ahora pasamos a las palabras de Pablo para los niños en el versículo 20. Allí leemos: *“Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor..”* Y al igual que con los maridos y las esposas, Pablo nos da un versículo paralelo en Efesios 6:1 que dice: *“Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo..”*

La relación entre padres e hijos no puede ser verdaderamente piadosa si la relación entre el marido y la esposa no es piadosa. La palabra niños aquí en el idioma original no especifica una edad per se, sino que se refiere a cualquier niño que todavía vive en casa y bajo la supervisión de sus padres, y la palabra que se usa para “obedecer” es como la palabra para “amor” que los esposos deben tener con sus esposas en el sentido de que se supone que debe ser ACTIVO y CONTINUO, por eso los niños deben ser activamente obedientes, continuamente obedientes.

La idea de que los hijos deben honrar y obedecer a sus padres se enseña ampliamente en las Escrituras. Es tan imperativo que Dios incluyó eso en Sus 10 mandamientos en Éxodo (20:12). Es interesante, aunque quizás no sorprendente, que la desobediencia a los padres sea una de las características distintivas de los impíos. En 2 Timoteo 3:2, hablando de la impiedad, Pablo dice: *“Porque habrá gente amadora de sí misma, amadora del dinero, orgullosa, soberbia, abusiva, desobediente a sus padres, desagradecida, impía (no santa...”* Y también, el versículo 20 dice que los hijos deben obedecer a sus padres *“...en todo...”* o “en todas las cosas”. El único límite que se le pondría a la obediencia de un niño es cuando un padre le exige algo que viola la ley de Dios. Otro ejemplo de cuando un niño podría desafiar a sus padres se menciona en Lucas 12:51-53, donde Jesús dijo que podría haber ocasión de hacerlo para

seguirlo en fe, también dice algo similar en Lucas 14:26. El punto aquí es que la salvación en la vida de un niño PUEDE potencialmente causar una división en la familia tal que un niño en realidad podría rechazar los mandamientos de sus padres si violan la enseñanza clara de las Escrituras, pero al final, toda la motivación para la obediencia es lo que leemos al final del versículo 20: que “...agrada al señor.”

Colosense 3: 21

Así que ahora miramos las palabras de Pablo a los padres en el versículo 21. Allí leemos: “*Padres, no provoquéis a vuestros hijos, para que no se desanimen.*” Al igual que con los versículos anteriores aquí en Colosenses, Pablo da una expansión paralela de este versículo en Efesios 6:4 donde escribe: “*Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina e instrucción del Señor.*” Por tanto, el deber entre padres e hijos no es unilateral. Los padres también tienen una obligación. Y esa palabra, “Padres”, no estoy seguro de por qué se traduce de esa manera. Porque en el idioma original es una palabra que LITERALMENTE se traduce como “Padres”, entonces tal vez sea como con el español (Se utiliza Padres en lugar de Madres & Padres, etc.), pero de todos modos, significa Padres.

Y esa frase, “...no provocar tus hijos...” o como algunas de sus traducciones lo traducen como “exasperar” a sus hijos, que significa “revolver o irritar”. Otra forma de leer el mandato de Pablo aquí es “Padres, dejen de molestar a sus hijos”, porque no hacerlo puede causar que los niños “...se desanimen” o “se desalienten”, como dice al final del versículo 21. Y desanimarse o desalentarse significa estar “sin valor ni espíritu”. La idea es que puede provocar una sensación de apatía, depresión o incluso desesperación. Los padres pueden muy fácilmente arrancarles el corazón a sus hijos si no los disciplinan AMOROSAMENTE e instruyen en los caminos del Señor cuando no hay ningún equilibrio. Y hay una gran cantidad de maneras en que los padres les hacen esto a sus hijos sin darse cuenta, pero, en última instancia, NO provocar ni exasperar

a sus hijos es absolutamente esencial si los padres quieren “criarlos en la disciplina e instrucción del Señor”.

Colosense 3: 22-25:

Y ahora cerramos el Capítulo 3 con una palabra a los Siervos, los empleados en los versículos 22-25. aquí Pablo dice: 22 *“Siervos , obedeced en todo a vuestros amos en la tierra, no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, temiendo al Señor. 23 Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, 24 sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís. 25 Porque el que procede con injusticia sufrirá las consecuencias del mal que ha cometido, y eso, sin acepción de personas”.*

Nuevamente, al igual que en los versículos anteriores, Pablo amplía esto en Efesios 6:5-8, Ahora bien, en términos de cómo esto se relaciona con nuestros días, la relación entre Amo y Sirviente es similar a la relación entre un Empleado y un Empleador, y lo que es central en el punto de Pablo aquí es, una vez más, la idea de autoridad y sumisión, tal como ocurre con el marido y la mujer.

Ahora, cuando Pablo comienza diciendo “...obedece en todo...” o “...en todas las cosas...”, nos ordena a aquellos de nosotros que trabajamos para otra persona que seamos diligentes en nuestro trabajo, nos guste o no la tarea en particular. Eso, nos guste o no, no influye en las obligaciones que tenemos con nuestro empleador. El tipo de obediencia que se requiere aquí es la que no conlleva una actitud de desgana o falta de entusiasmo. ¡Es el tipo de deber y obligación alegre que nosotros, como creyentes, deberíamos tener como si ESTÁBAMOS TRABAJANDO PARA CRISTO MISMO, Pablo dice que es la obediencia que se hace con un corazón de sinceridad y temor del Señor, no para complacer a la gente o simplemente cuando el jefe está cerca. Tener una alta consideración por la voluntad de Dios en nuestro deber en el

trabajo es el motivo correcto. Que en última instancia trabajamos para Cristo, no para las personas, que trabajemos para nuestro empleador **COMO PARA EL SEÑOR**.

En el versículo 23, Pablo incluso enfatiza que debemos trabajar **DE CORAZÓN**, lo que se refiere a poner todo nuestro hombre interior en el trabajo que tenemos entre manos, y nuevamente, **COMO PARA EL SEÑOR** más que como para el hombre. Estamos llamados a trabajar para nuestro empleador como trabajaríamos para nuestro Señor. Que trabajaríamos tan duro en nuestros trabajos como si trabajáramos en la oficina de Dios, en el lugar de construcción, o un hospital, una escuela, o un restaurante, o donde Dios nos tenga. De hecho, en 1 Timoteo 6:1, Pablo enfatiza que este tipo de obediencia y honor que los empleados deben dar a los empleadores evita que se hable mal de nuestra fe en Dios y en la enseñanza de la Palabra.

Y Pablo da aquí dos razones para que los empleados obedezcan a sus empleadores. **Número 1**, en el lado positivo, debemos ser obedientes a nuestros empleadores porque el Señor nos pagará por nuestra fidelidad (como dice Pablo en el versículo 24). Podemos soportar trabajos de mala calidad o cosas que no nos gustan hacer en el trabajo **AHORA**, “...*sabiendo que del Señor recibiréis la herencia como recompensa vuestra...*” El empleador o jefe terrenal podría no darle a un trabajador lo que merece... Pero el Señor **LO HARÁ**. Y como empleado cristiano en el trabajo, es al Señor Jesucristo a quien **VERDADERAMENTE** estamos sirviendo (como dice Pablo al final del versículo 24). El Señor nos pagará con gracia y generosidad, esa es la razón número 1.

Y la razón **número 2** por la que los empleados deben obedecer a sus empleadores terrenales, en el lado negativo, es que según el versículo 25, “...*Al malhechor se le pagará el mal que ha hecho, y no hay acepción de personas.*” Esta es una advertencia de que el Señor disciplinará a

Sus hijos sin “favoritismo” en lo que respecta a la desobediencia. Vemos eso mencionado en Gálatas 6:9, “*No os dejéis engañar: Dios no se puede burlar, porque todo lo que uno siembra, eso también cosechará..*” Como creyentes, nunca debemos apoyarnos en nuestra relación con Cristo para justificar la desobediencia, incluso si somos hijos de Dios, cosecharemos lo que sembramos porque Dios es imparcial y no tiene favoritos.

Colosense 4:1

Ahora, finalmente, al abrir el Capítulo 4, en el Versículo 1, miramos el OTRO lado de la relación empleador-empleado. En el versículo 1 del capítulo 4, Pablo dice “*Amos, tratad con justicia y equidad a vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en los cielos..*” Y Pablo también amplía esto en Efesios 6:9 diciendo: “*Amos, haced lo mismo con ellos y dejad de amenazar, sabiendo que el que es a la vez su Maestro y el vuestro está en el cielo, y que con él no hay acepción de personas..*” Por lo tanto, los empleadores deben tratar a sus empleados de manera JUSTA y EQUITATIVA y con la MISMA justicia y equidad que esperan recibir de sus “*...Maestro en el cielo*”, de Cristo. Dios juzgará a los empleadores que maltratan y explotan a sus empleados, y también juzgará a los empleados que no sean fieles en su trabajo ni obedientes a sus empleadores.

Tanto los empleadores como los empleados son espiritualmente IGUALES, y por eso, deben ser tratados con la misma dignidad y respeto como tratarían a TODOS los hermanos y hermanas en Cristo. Los empleadores deben tratar a su gente EXACTAMENTE como les gustaría que el Señor los tratara.

Creo que si todos nosotros, como creyentes, demostráramos estas características de las relaciones piadosas, como hemos visto en esta sección de Colosenses, probablemente veríamos resultados muy diferentes en la calidad de nuestras relaciones, ya sean marido y

mujer, padres e hijos, o empleadores y empleados, y sería de gran ayuda para garantizar que nosotros, como creyentes, realmente Sí nos convirtamos en luces en un mundo oscuro.

Este ha sido el Pastor William Bendiciones!

Para mayor información y recursos en español por favor visita www.bvcalvary.com en la sección ESPAÑOL, en ENSEÑANZAS. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a oracion@bvcalvary.com. Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.